

Carta a nuestros lectores

El repaso que este número de **Chasqui** realiza a la actualidad de la comunicación arranca del fenómeno que ocurre como consecuencia del impacto de las nuevas tecnologías: el apareamiento del periodista digital y el rol que desempeñan los centros de educación superior en su formación académica.

La corrupción, la enfermedad social del planeta, pretende también sentar sus reales en la actividad de la comunicación. La voz de alerta la lanza, desde la columna opinión de **Chasqui**, Jaime López, de la organización Probidad, en la que expone una serie de pistas sobre los mecanismos que se deben aplicar para evitar la peste.

El colombiano Humberto López realiza un descarnado análisis de los errores en que incurrió la administración del presidente Alvaro Uribe, que le condujeron a la derrota en el referendo al que convocó a sus compatriotas el pasado 25 de octubre, cuando, presumiblemente, se hallaba en la "cresta de la ola" de la popularidad.

Manuel Ortiz Marín explica la experiencia mexicana en lo que denomina las "profesiones emergentes para los comunicadores", en tanto que el periodista español Rafael Jiménez Claudín, desde la óptica de "Reporteros sin fronteras", se explaya sobre los riesgos de la profesión en un mundo de guerra, terrorismo, abusos e intemperancia. El también español, Alfredo Arceo, pasa revista al manejo de las relaciones públicas por los clubes de fútbol de la península.

Abordamos la temática del cine, desde dos vertientes: la experiencia del cine indígena latinoamericano –por qué no mundial– como estrategia de resistencia cultural y la reciente desaparición de cuatro figuras emblemáticas del celuloide mundial y un director controvertido, y del aporte que dieron para construir el apasionante séptimo arte.

El fenómeno latino en el mercado norteamericano se expresa en su colorida música, para la que se ha creado una edición especial de los premios Grammy. En **Chasqui** abordamos el tema de la música como lo que es: un fenómeno de comunicación que conmueve a multitudes y que se ha convertido en un mercado que mueve millones.

Finalmente, y en el campo de las nuevas tecnologías y la comunicación, se inserta una nota sobre los objetivos que se han trazado para la Cumbre de la Sociedad de la Información, que se cumplirá en Ginebra, Suiza, entre el 10 y el 12 de diciembre.

CHASQUI

Revista Latinoamericana de Comunicación **Chasqui**

Nº 84 Diciembre 2003

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

E-mail: luiselap@ciespal.net

Consejo Editorial

Violeta Bazante Lolo Echeverría
Héctor Espín Florha Proaño
Juan M. Rodríguez Francisco Vivanco

Consejo de Administración del CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador
Patricio Zuquilanda,
Ministerio de Relaciones Exteriores
Ottón Morán R.,
Ministerio de Educación y Culturas
Juan Centurión,
Universidad de Guayaquil
Carlos María Ocampos,
Organización de Estados Americanos
Gustavo López Ospina,
Consejero Regional de la UNESCO
Iván Abad, FENAPE
Florha Proaño, UNP
Rodrigo Pineda, AER

Asistente de Edición

Jorge Aguirre

Corrección y Estilo

Manuel Mesa

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Diego Vásquez

Impresión

Editorial QUIPUS – CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL.

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación

Telf.: (593-2) 2506149 – 2544624

Fax (593-2) 2502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

www.comunica.org/chasqui

Apartado 17-01-584

Quito – Ecuador

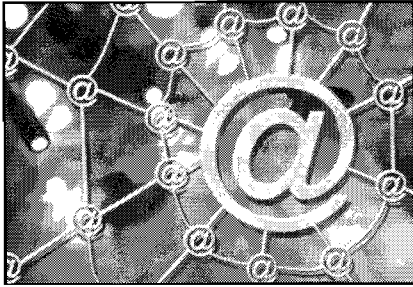
Registro M.I.T., S.P.I. 027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



CONTENIDO

PORTADA

- 4** **La formación del periodista digital**
Koldobika Meso Ayerdi

OPINIÓN

- 12** **La prensa y el combate de prácticas corruptas**
Jaime López

ENSAYOS

- 18** **Errores de comunicación del Presidente Uribe en el referendo**
Humberto López López

- 26** **El fútbol y las relaciones públicas en España**
Alfredo Arceo

- 34** **México: Profesiones emergentes para los comunicadores**
Manuel Ortiz Marín

- 44** **La libertad de prensa encarcelada**
Rafael Jiménez Claudín

CINE

- 50** **Cine indígena y resistencia cultural**
Antoni Castells i Talens

- 58** **El bueno, el malo, el feo...de aquí a la eternidad**
Edmundo Rodríguez Castelo

MÚSICA

- 66** **Los Grammy Latino, su meta inicial y su fin comercial**
Marinés Arroyo

INFORMÁTICA

- 74** **Internet y la sociedad de la información**
Octavio Islas y Fernando Gutiérrez

LENGUAJE

- 76** **Errores comunes en el lenguaje periodístico**
Nueva Colonización
Juan M. Rodríguez

- 78** **PERISCOPIO TECNOLÓGICO**

- 84** **BIBLIOGRAFÍA SOBRE COMUNICACIÓN**

- 90** **ACTIVIDADES DEL CIESPAL**



Edmundo Rodríguez Castelo ■

Entre junio y agosto de este 2003, han muerto cuatro grandes estrellas del séptimo arte, fallecidas, no por causas trágicas, sino por razones naturales, cumplidos a cabalidad unos tranquilos ciclos vitales personales, habiendo sobrepasado los ochenta años de edad, retiradas ya de su actividad profesional artística y plenamente en esos períodos vitales de serenidad dentro de la presente vida y de expectativa por la del más allá. Y para acercarnos en estas líneas a tres de ellas hemos encontrado sugerente unir las bajo un titular que nos traiga al recuerdo dos grandes momentos de las cinematografías italiana y de la estadounidense, respectivamente: “ Il buono il brutto il cattivo”, el oeste “ spaghetti” de Sergio Leone, que en 1966 culminó en destacada forma la inolvidable trilogía de los dólares: “ Per un Pugno di Dollari”(1964) y “ Per qualche Dollaro in piú” (1963), de cuya retumbante polvareda cuajada de muertos saltó a la fama internacional Clint Eastwood; y “ From here to eternity”, el laureado drama bélico-romántico protagonizado por Burt Lancaster y Deborah Kerr, que en 1953 le diera el segundo “Oscar” al director Fred Zinneman, un filme que

■ **Edmundo Rodríguez Castelo**, ecuatoriano, abogado y periodista, escribió durante muchos años crítica cinematográfica en el diario El Tiempo de Quito, bajo el seudónimo de “Rocastel”.
■ Correo-e: <trodriguez@punto.net.ec>



malo, el feo... **de aquí a la eternidad**

prácticamente inició la moda de este tipo de cintas que han emocionado y hecho humedecer los ojos a más de una pareja de enamorados.

¿Cuáles podrían ser estas tres estrellas recientemente fallecidas, cobijadas bajo un titular que reúne dos destacadas películas del siglo pasado? Pues, y sin más demora, debemos decir que son Gregory Peck, fallecido el 13 de junio, Charles Bronson, fallecido el 30 de agosto, y Bob Hope, fallecido el 27 de julio, “El Bueno”, “El Malo” y “El Feo” de la pantalla grande, quienes en este año 2003 han emprendido el definitivo viaje “a la eternidad”, a esa eternidad que contiene lo cinematográfico como una de sus raras virtudes, similar a la que puede tener el arte literario, según frase atribuída al escritor Bioy Casares: “La eternidad es una de las raras virtudes de la literatura”. Eternidad donde se habrán encontrado con la gran estrella de “The African Queen” (1951), única mujer ganadora de cuatro “Oscar”- además de ocho nominaciones-, la siempre rebelde e incomparable icono femenino del séptimo arte: Katharine Hepburn, nacida el 9 de noviembre de 1907, en Hartford, Connecticut, los Estados Unidos, y desaparecida el 29 de junio).

“ Il buono”, el bueno

Este calificativo nos parece plenamente adecuado para Gregory Peck, nacido como Eldred Gregory Peck, el 5 de abril de 1916, en La Jolla, California, los Estados Unidos., quien, de las tablas de Broadway saltó al estrellato en el celuloide gracias a la ausencia de los veteranos que se encontraban peleando en la Segunda Guerra Mundial.

Identificado por su gran talla corporal, físicamente atractivo, siempre elegante, caracterizó el tipo de héroe melancólico y reflexivo, definido gracias a una mirada triste o desencantada (¿qué mujer de los años 40 ó 50 no suspiró ante los ojos de este hombre bueno y generoso, digno de ser amado?) Uno de esos héroes fílmicos ya desaparecidos: en todo momento positivos, generosos y de rectilíneo proceder, quien, gracias a su versatilidad, no fue encasillado en ninguno de los más variados géneros en que actuó (dramas, comedias románticas, aventuras, sagas militares, oestes clásicos), llegando en todo momento a ser el líder que dominaba gracias a una fuerte personalidad, perfectamente definida. Siempre el recto y buen ciudadano

***Gregory Peck
caracterizó
el tipo de héroe
melancólico y
reflexivo, definido
gracias a una
mirada triste
o desencantada***



fílmico, pilar de la comunidad; consagrado definitivamente en 1962, como Atticus Finch, el abogado viudo y paternal, humilde, recto y honrado a cabalidad, de "To Kill a Mockinbird", que le diera finalmente el codiciado "Oscar", luego de varias nominaciones ("The Keys of the Kingdom", 1944; "The Yearling", 1946; "Gentleman's Agreement, 1947 y "Twelve O' Clock High", 1949).

Y saliendo del campo artístico, como complemento a su humanismo cabal, también en la vida real fue el líder bueno de la ciudadanía, encabezando muchas causas caritativas, cívicas, políticas, y dentro de la misma industria fílmica. Miembro del Consejo Nacional de las Artes (1965), Presidente de la Sociedad Americana contra el Cáncer (1966), Presidente de la Junta Directiva del Instituto Americano del Film (1967-1969), Presidente de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood (1967 a 1970). Habiendo recibido, entre otros reconocimientos honoríficos, la Medalla del Premio a la Libertad y el Premio Humanitario Jean Hersholt.

En 1978, bajo el título de " An Actor's Life", publicó su autobiografía con enorme éxito, el que podía esperarse de la biografía de un destacado actor, un héroe bueno y querido, verdadero prototipo del hombre de bien contemporáneo. Se retiró definitivamente del cine en 1991, luego de participar con un pequeño papel en la nueva versión de " CAPE FEAR", de Martín Scorsese, el gran éxito de 1962, que co-estelarizó conjuntamente con Robert Mitchum (también con una pequeña intervención en el nuevo filme de Scorsese).



“ Il brutto”, el malo

Y considerarlo como “ Il Brutto” de esta trilogía no lo hemos hecho nosotros a Charles Bronson, nacido Charles Buchinski o Buchinsky, el 3 de noviembre de 1921, en Ehenfeld, Pasadena, EE.UU.; y como Buchinsky en el cine desde 1951, hasta su intervención en “ Miss Sadie Thompson” (1953); sino que así llegó a ser considerado cuando saltó el gran charco, para intervenir en una serie de realizaciones europeas, como la franco-italiana “ Farewell, Friend” (1968) junto a Alain Delon, o la británica-italiana “Lola” (1969), o la francesa “ Rider on the Rin” (1970), o la italiana “ The family” (1970), o la franco-italiana “Cold Sweat” (1971), o la francesa “ Someone Behind the Door”(1971), o la ítalo-franco-española “ Red Sun” (1972), saltando también de ser el encasillado hombre rudo, duro, aun sicópata, simple pieza de reparto de Hollywood, a un estrellato de éxito en París, Roma y Madrid, adorado precisamente por su fuerza, rudeza y magnetismo animal, habiendo llegado a ser conocido en Francia como el “Monstruo Sagrado”, y, precisamente, como “Il brutto” en Italia, tornándose repentinamente, y a sus 50 años de edad, en un verdadero símbolo sexual y en una de las estrellas mejor pagadas del cine mundial, obteniendo en ese mismo año, 1971, el “Globo de Oro” de la Prensa Extranjera de Hollywood como “ el actor más popular del mundo”.

Luego, con filmes como “ The Mechanic” (1972) o “Mr. Majestic”(1974), volvió a Hollywood, para tomar a los filmes simplemente de acción y violencia, esos thrillers repetidos y repetitivos, actualización de los filmes en los cuales se había iniciado éste, uno de los quince hijos de un minero de Lituania, quien hasta los 16 años debió trabajar en las minas al igual que sus hermanos, siendo luego bombardero de un B-29 en la Segunda Guerra Mundial, pasando a desempeñar los más variados oficios, hasta que estudió arte dramático en 1949 en Philadelphia, trabajando en una Compañía de Arte, pudiendo enrolarse definitivamente en una Escuela de Interpretación en Pasadena. Experiencia de estudios dramáticos con la cual fue a Hollywood, hacia 1950; pero para ser encasillado, gracias a su rostro duro, inexpresivo, escabroso, en los ya



**“Il brutto”
Charles Bronson
fue un verdadero
símbolo sexual,
una de las estrellas
mejor pagadas y
el actor más popular
del mundo**

mentados papeles de hombre rudo, malo, aun psicópata, sin mayores posibilidades de expresión artística, de lo cual le salvó a fines del 60 e inicios del 70 la culta Europa, que aún, insistimos, llegó a idolatrar a este enigmático “Cara de gato” (hacia donde apuntó con su bigotito), de negros ojillos profundos y melancólicos...

En el retorno a su patria, en los años setenta, y demostrando ser, o tener algo especial en su misma fuerza y en su ruda dureza inexpressiva, tornó a ser popular y reclamado por el gran público de todo el mundo, ese de raíces populares que quizá llegó a verlo – y sentirlo- como parte de él, una especie de defensor y aún “vengador” dentro de un mundo sofisticado, ajeno; precisamente siendo el “Vengador Anónimo”, tan malo como el peor de los malos, a los cuales debe barrer de las calles sin ninguna contemplación – o escrúpulo- dentro de la ruta cinematográfica que inició en 1974 con “Death Wish”, bajo la efectiva dirección de Michael Winner, continuada en dos secuelas más en 1981 y 1985, bajo la mano del mismo realizador, y en 1987 dirigido en “Death Wish 4, The Crackdown”, por J. Lee Thompson. Verdadera serie de thrillers policiales, duros, y sin concesiones de ninguna índole, mucho menos artísticas -algo presente en su decreciente calidad-, sustentados solo en su bastante enigmática presencia- nunca se sabe qué piensa o siente-, y en su habilidad con las armas, satisfaciendo plenamente a un público que ahora simplemente está fascinado por lo que le entregan en la pantalla filmes como “ First Blood”(1982), cuna del musculado Sylvester Stallone-Rambo (con sus inevitables secuelas), o “ The Terminator” (1984), con el fortachón de última hora Gobernador de California: Arnold Schwarzenegger (también con sus incontenibles secuelas e imitaciones), y todas aquellas cintas únicamente con peleas, artes marciales, ritmo alocado, técnicamente deshumanizadas, cuajadas de violentos y mortales personajes “duros de matar”, como las del siempre repetitivo peleador Steven Seagal, “ Hard to Kill” (1990), también con secuelas, copias, etc., etc.. o las “ Retroceder nunca, rendirse jamás” (que ya va por la número siete), o las tantas con “Ninjas” americanos o no, con Michael Dudikoff o no, duros mercenarios karatekas...Mundo fílmico en el cual ya no cabían las melancólicas y algo refinadas dureza y maldad de éste, en el fondo algo bueno, “ brutto” del cine mundial, por lo mismo ya retirado aun antes de su muerte.

El feo Bob Hope triunfó no precisamente por su físico, pues era poco agraciado, sino por su innato atractivo personal que lo convirtió en el rey de la comedia ligera

“ Il cattivo”, el feo

Y este apelativo lo dejaríamos para Leslie Townes Hope, nacido el 29 de mayo de 1903 –hace ya unos buenos cien años– en Eltham, Inglaterra, quien llegó de chico a Cleveland, Estados Unidos, para luego ser conocido y triunfar como el inmortal actor de vodevil, de la radio, de la televisión, del teatro y del cine: Bob Hope, habiendo en mucho triunfado no precisamente por su físico, pues era poco agraciado, sino por su innato atractivo personal que lo convirtiera en el rey de la comedia ligera, siempre con los mismos chistes y tópicos, muchos, precisamente sobre su aspecto físico, no de hermoso galán, y sobre todo con un generoso apéndice nasal –“ mi nariz entra en cámara diez segundos antes que yo”, uno de sus permanentes chistes- y una no menos amplia boca presta al guiño, al chiste y a la parodia, cuya inmensa fama se inició en los años 40.

Este gran feo de la pantalla empezó en el cine con “Road to Singapore” (1940), el primer filme de sus inolvidables “ roads” –caminos- musicales, formando pareja con el exitoso galán cantante Bing Crosby, y acompañados por la hermosa Dorothy Lamour. Siete sucesos fílmicos espectaculares, musicales, cómicos, románticos, que aprovecharon todo el mágico colorido del naciente technicolor, siendo el último, tan exitoso como todos: “ The Road to Hong Kong”, de 1962.



A fines de los años cuarenta, también triunfó en el inolvidable oeste cómico "The Paleface" (1948), siendo precisamente el protagonista "Cara Pálida", acompañado por la exhuberante belleza morena de Jane Russell, repitiendo el éxito en 1952 con la secuela "Son of Paleface", gracias también a la presencia de la misma escultural morena, y muy especialmente del popular vaquero "de la vida real" Roy Rogers y su genial caballo "Tigre".

Sin ningún estilo determinado, sus filmes cómicos de los años cincuenta fueron una mezcla de muchos aspectos, quizás algo menos divertidos los de los años sesenta; pero el incansable Bob Hope (y su equipo de más de 100 escritores) continuó entregando alegría al mundo entero en los setenta, y ya no solo desde la pantalla grande, sino también con sus frecuentes apariciones personales y en la televisión. Llegó a convertirse en el casi permanente presentador - animador de la entrega de los premios "Oscar" (sin un adecuado sustituto o sustituta hasta la fecha), habiendo recibido este galardón en cinco ocasiones (1940, 1944, 1952, 1954, 1965), aunque no por alguna caracterización artística significativa, sino por sus "acciones humanitarias y su contribución a la industria cinematográfica", honrando una carrera resumida en 85.000 páginas de chistes que en 1998 donó a la biblioteca del Congreso estadounidense, además de varios libros de humor y una autobiografía.

Su entretenimiento preferido, casi un ritual, fueron las giras anuales a divertir a las tropas, desde los años de la Segunda Guerra Mundial, hasta la primera Guerra del Golfo. Una cápsula de sus viajes a Vietnam ha sido presentada cada año en la televisión norteamericana, y en 1971 aplicó por un viaje a Hanoi, esperando poder negociar la libertad de los prisioneros a cambio de un millón de dólares. Actividad que le valió ser el primer civil condecorado como un "veterano de guerra".

Desde 1941 hasta 1953 (menos 1948) estuvo entre las 10 estrellas que más ingresos daban a los Estudios cinematográficos de Hollywood, siendo probablemente el actor cómico, o comediante, más rico que haya existido, con una fortuna calculada entre los 400 y 700 millones de dólares, con acciones en inmobiliarias, seguros, petróleo y gas, caballos pura sangre, compañías de Radio y aun dueño del equipo de béisbol los "Indios" de Cleveland, su tierra adoptiva. Gran benefactor social, con donaciones que superaron los mil millones de dólares, demostrando que el hacer reír sanamente, el dar alegría al hombre de la calle, identificándose con él, - como la perfecta encarnación del "sueño americano"-, sí produce en esta vida, siendo algo que ha servido para transportarle, junto con "El Bueno" y "El Malo", como el simpático "Feo", a "La Eternidad" ... A esa eternidad que hace permanecer para siempre a las vidas humanas -o literarias-, según lo decía Don Miguel de Unamuno: " Los Don Quijotes y Sanchos vivos en la eternidad- que está dentro del tiempo, y no fuera de él; toda la eternidad en todo el tiempo y toda ella en cada momento de éste - no son exclusivamente de Cervantes ni míos, ni de ningún soñador que los sueña, sino que cada uno los hace revivir".



Kazan dirigiendo "Nido de Ratas"

Ya no al este del paraíso sino en el mismo paraíso

Cuando estábamos escribiendo sobre esas consagradas estrellas que en este 2003 habían partido serenamente hacia la eternidad, el cable nos trajo la noticia de otro fallecimiento, de alguien también definitivo dentro del séptimo arte: Elia Kazan, poseedor de una gran trayectoria artística, sobre quien la Enciclopedia Ilustrada del Cine, Labor, decía en 1970: " Tanto por la calidad de su trabajo mecánico como por el cuidadoso empleo de los medios cinematográficos y por la amplia gama de recursos culturales, su obra puede considerarse, con algunas excepciones, como una de las más completas entre los autores americanos de la posguerra".

Si nombramos algunas de las cintas realizadas dentro de una gran carrera iniciada con "A Tree Grows in Brooklyn" (1945) y con "Gentleman's Agreement", que en 1947 le diera el "Oscar" al mejor director, creemos que estaría más que justificado lo afirmado por la Enciclopedia. Viniendo luego: "Boomerang!" (1947), "Panic in the Streets" (1950), "A Streetcar Named Desire" (1951), "Viva Zapata!" (1952), "On the Waterfront" (1954), "East of Eden" (1955), "A Face in the Crowd" (1957), "Splendor in the Grass" (1961), o "America America" (1963). Dramas vigorosos, potentes, cuajados de aciertos, hermosos visual y estéticamente, con eficaces actuaciones de nacies estrellas que luego brillarían en el firmamento fílmico, encabezadas por los todavía vivos Marlon Brando, Warren Beatty, o el fallecido e inmortal James Dean, símbolo de toda una generación, o la "Novia de América": Natalie Wood, también en la eternidad de la fama, o Montgomery Clift, Eva Marie Saint, Paul Newman, Jack Palance, Joanne Woodward, Lee Remick, Shelley Winters; frutos de ese gran semillero de estrellas que fue el "Actors Studio" de Nueva York, cofundado en

1947 por Kazan, y desde 1948 con Lee Strasberg como director artístico, cultivadores del "Método" (técnica de actuación inspirada en Stanislavski).

Lastimosamente, pese a los lauros obtenidos gracias a una especial capacidad para, además de dirigir actores, topar los dramas más sórdidos con distinción, para captar atmósferas con meticuloso cuidado, para introducirse con personalidad en conflictivos mundos interiores, sin descuidar la denuncia social, la crítica, Kazan en lo personal de su vida no tuvo calma ni tranquilidad, pues fue marcado definitivamente por las denuncias que hiciera en contra de compañeros, cuando en 1952 fue llamado a declarar por sus antecedentes comunistas ante el tristemente célebre "House - Un American Activities Committee" promovido por el senador Mc Carthy y su cacería de brujas...

"On the Waterfront" -"Nido de Ratas"-, fue realizada precisamente en un intento de responder a las críticas surgidas por lo revelado ante el Comité anti-comunista. Dura denuncia fílmica de los manejos sindicalistas en los muelles neoyorquinos, laureada con ocho "Oscar" -incluido el del mejor director-, premiada en Cannes, también por los críticos cinematográficos de Nueva York, y el inicio de la carrera triunfal de Marlon Brando; pero que no satisfizo plenamente en su polémica posición política, en su intento de implacable denuncia. Entonces Kazan

Sus rotundos fracasos de crítica y público le hicieron sumergirse en el ostracismo

optó por las cintas personalistas-humanas, apolíticas, iniciadas con esa hermosa adaptación de la novela de John Steinbeck: "East of Eden" -"Al Este del Paraíso"-, que consagró a otra joven figura fílmica, quien con su actuación y forma de ser personal -como Brando- influyó fuertemente en la juventud de los años 50 y 60: James Dean (prematura y trágicamente fallecido a los 24 años de edad en 1955).

Sus obras fílmicas - también tuvo destacada intervención en el teatro - fueron aplaudidas por la crítica e impactaron en el gran público, sin reservas, como "Splendor in the Grass" -"Esplendor en la Hierba"- con la inolvidable pareja juvenil formada por Warren Beatty y la ex niña del cine americano: Natalie Wood, transformada en la popular "Novia de América". Mas, en su entorno social, no fue aceptado en forma plena este hijo de un inmigrante griego, nacido como Elia Kazanjoglou, el 7 de septiembre de 1909, en Constantinopla (ahora Estambul), y quien llegó de niño a los Estados Unidos para establecerse en Nueva York, donde, gracias a la buena situación económica paterna pudo realizar estudios,



Kazan dirigiendo "Un tranvía llamado deseo"

ingresar en 1932, al departamento de drama de la prestigiosa U. de Yale, definiéndose definitivamente por la dirección teatral cuando ingresó al "Group Theatre" en 1935, actividad que nunca abandonará, alternándola con la fílmica, y, últimamente, con la literaria, con novelas como "America America" (1961), "The Arrangement" (1966), éxito de librería, pero fracaso en el cine, o "The Assassins" (1972).

Amargura personal-vital que le llevó a un rompimiento artístico, primero con el teatro, cuando en 1964 declaró la superioridad del cine sobre aquel: "Es pesado

y arcaico, yo nunca voy al teatro...Odio el teatro. En el cine es donde está la acción". Mas, habiendo tornado a lo cinematográfico con la adaptación de su novela "The Arrangement" (1969) o "The Visitors" (1972), sus rotundos fracasos de crítica y público le hicieron romper, definitivamente, con toda la maquinaria americana del entretenimiento, tanto en las tablas, como en el celuloide, para sumergirse en un ostracismo definitivo luego de "The Last Tycoon" (1976), un gran testamento fílmico con base en los talentos literarios de F. Scott Fitzgerald y Harold Pinter, y una inigualable constelación de nuevas y viejas estrellas: Robert de Niro, Tony Curtis, Robert Mitchum, Jeanne Moreau, Jack Nicholson, Dana Andrews, Ray Milland, Donald Pleasence, John Carradine.



Kazan dirigiendo "América América"

Kazan, en lo personal de su vida, no tuvo calma ni tranquilidad

Ostracismo personal y artístico del cual quizás intentó sacarle el "Oscar" especial que la Academia le otorgó en 1999 - sin muchos aplausos, ni de la crítica, ni del público-; último reconocimiento a una obra superior que ahora sí ya se instaló definitivamente por su méritos, en la Historia del arte séptimo. Obra de alguien que si en su vida personal estuvo "Al Este del Paraíso", alejado de los cenáculos de los famosos, ahora, y con su serena partida a la eternidad, se ha instalado ya en el mismo Paraíso de los creadores artísticos. ●